

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 19: El lugar donde comienzan los sueños

“Los Reyes Dragón que cooperan con el Imperio no se limitan a uno solo...” León se acarició la barbilla, frunciendo el ceño pensativo.

A decir verdad, esta información debería haber sido bastante explosiva en circunstancias normales. Sin embargo, tras el incidente de exponer a Víctor durante la última purga, Leon comprendió profundamente la oscuridad del Imperio y la decadencia de su poder.



Por lo tanto, incluso si surgiera más información sensacionalista sobre el Imperio, León no lo encontraría particularmente sorprendente.

“¿Tenemos alguna pista específica?” preguntó León.

Rosvitha negó con la cabeza. «Maureen era solo uno de los peones de Constantino, ni siquiera una pieza clave en esta conspiración. Constantino solo mencionó ocasionalmente la posibilidad de la existencia de otros Reyes Dragón».

“¿Cuáles fueron sus palabras exactas entonces?”

«Deja esos asuntos triviales a esos viejos, pero insisten en que me encargue yo». Maureen oyó este comentario durante su intercambio de información con Constantine. Justo cuando se marchaba, oyó a Constantine conversando con otro miembro del Clan del Dragón de la Llama Escarlata.

Al oír esto, una chispa brilló en los ojos de Leon. “¿Dices que si encontramos al miembro del Clan del Dragón de la Llama Escarlata que conversó con Constantino, podríamos descubrir a otros Reyes Dragón que colaboran con el Imperio?”

En teoría, es correcto. Sin embargo, la memoria de Maureen no contiene información detallada sobre la otra persona presente en ese momento. Su apariencia era muy vaga, y ni siquiera captó su voz porque tenía prisa por regresar al Templo del Dragón Plateado y no se quedó con Constantine.

El destello de esperanza que acababa de encenderse se extinguió al instante. La anticipación en los ojos de Leon también se atenuó.

Se apoyó en la mesa de la celda, sumido en sus pensamientos por un momento antes de comentar en voz baja: «Pero al menos sabiendo que hay alguien así, podríamos descubrir más secretos sobre esta conspiración. No es del todo infructuosa».

Rosvitha esbozó una sonrisa cansada. Los efectos secundarios de la magia de sondeo de memoria que acababa de usar aún no habían remitido por completo. Con los ojos entrecerrados, se apoyó en silencio con una mano en el borde de la mesa, asintiendo con la cabeza, como Leon. «Sí, es cierto».



“Si fuéramos al territorio del Clan del Dragón de la Llama Escarlata, ¿quizás podríamos encontrar a esta persona?” sugirió Leon.

Rosvitha reflexionó un momento antes de negar con la cabeza. «Eso podría no ser factible a corto plazo. Cuando cae un Rey Dragón de una tribu, esta se vuelve extremadamente caótica e impredecible. La dispersión del poder implica un caos absoluto, sobre todo considerando que el Clan del Dragón de la Llama Escarlata es una tribu antigua de casi diez mil años, con facciones de poder internas mucho más complejas que las de las tribus de dragones comunes».

Y con Constantino saqueando y robando por todas partes este último año, acumulando tanto resentimiento, solo para ser asesinado por ti hace poco más de medio mes, seguramente hay mucha gente haciendo cola para vengarse de su antiguo territorio. Si vas a buscar a alguien ahora, podrías meterte en problemas.

Cada rey tenía su propia manera de pensar.

En ese momento, Rosvitha analizaba la situación actual desde la perspectiva de un Rey Dragón, y su análisis fue acertado. Al observar la expresión clara pero ingenua en el rostro de este hombre necio y obstinado, Rosvitha supo que ni siquiera había considerado ese aspecto. Pero no podía culparlo. Los guerreros que galopaban en el campo de batalla no tenían ningún interés en comprender los juegos de poder de los nobles.

—Tienes razón —admitió León, que nunca discutía con Rosvitha sobre asuntos tan serios.

Aunque la madre dragón tenía un lado oscuro, sus habilidades profesionales eran incuestionables. Para ella, ser Rey Dragón era solo un trabajo, y además era una adicta al trabajo de primera.



"Pero dado que el Clan del Dragón de la Llama Escarlata se volverá turbulento a corto plazo, ¿la persona que buscamos aprovechará la oportunidad para escabullirse o... morirá en el proceso de transición de poder?" Leon reflexionó.

"Hmm... escapar es posible, pero como estaba en una posición de confianza para Constantino, si huye, seguramente llamará la atención de los demás, así que no nos será difícil encontrarlo más tarde", explicó Rosvitha.

En cuanto a morir en esta lucha por el poder... es posible. Pero si es así, no hay nada que lamentar. Después de todo, incluso si quien conoce el secreto muere, este sigue existiendo objetivamente, esperando a que lo descubramos.

Mira, eso es lo que se llama profesionalismo (se recuesta en el sofá). Extrae información, encuentra pistas, analiza la situación, enumera todas las posibilidades y luego dale un poco de ánimo para que sus caballeros cautivos experimenten un trato completo.

León reflexionó lentamente sobre las palabras de Rosvitha. Sus pensamientos eran claros, y su forma de pensar como Rey Dragón merecía ser reflexionada y aprendida.

Y no pudo evitar preguntarse, si hubieran traído a Rosvitha cuando regresaron al Imperio para atrapar al traidor... ¿tendrían que estar allí buscando pistas ahora, o ya habrían pasado por la instancia del Imperio?

Si ese fuera el caso, él, su amo y la combinación de Rebecca, vieja, débil y enferma, tendrían que cambiar su nombre. Cambiarlo a «Vieja, Débil, Enferma y Embarazada».

Pero esto fue solo un pensamiento caprichoso al burlarse de sí mismo después. León sabía que era imposible.

Si Rosvitha fuera al Imperio, no sólo sería descrito como “arriesgado”.

“Está bien, esperemos un rato antes de ir a buscar pistas de esta persona”, dijo León.

"Mmm."

La pareja intercambió una última mirada con Maureen. La magia inquisitiva le había dañado el cerebro, dejándola aturdida y confundida.

Pero, afortunadamente, habían obtenido la información deseada. El traidor, que aparentaba ser inofensivo, pero albergaba un corazón oscuro y frío, ahora era inútil.

Ninguno de los dos expresó emoción alguna hacia ella, ni siquiera un atisbo de burla. Cualquier emoción que se gastara en una traidora que había abandonado a su pueblo y sus creencias sería un desperdicio.

Los dos salieron de la celda. Sin embargo, a pocos pasos de distancia, Rosvitha se sintió repentinamente mareada, con los pies temblorosos, y se desplomó hacia atrás.



Afortunadamente, León actuó con rapidez y le sujetó suavemente la cintura.

Mientras su mano grande y fresca la sostenía, su primer pensamiento sorprendentemente fue: "¿Debería acostarme de nuevo y ver si ese tonto puede atraparme?"

En el pasado, la Reina Dragón Plateada habría entrado en pánico y se habría levantado rápidamente, para luego explicarle obstinadamente a Leon que estaba bien. Pero ahora, estaba llena de pensamientos complejos y divertidos.

Ups.

Uh-oh, parecía que un poco de esa dinámica de pareja casada se estaba filtrando.



"¿Estás bien?" La voz de León sacó a Rosvitha de sus pensamientos caprichosos.

Se enderezó, negando con la cabeza. "Estoy bien, solo son los efectos secundarios de la magia de sondeo. Estaré bien en un momento".

«Muy bien... gracias por su esfuerzo», dijo. Era la segunda vez que se agradecía su esfuerzo en diez minutos.

La Reina sonrió con complicidad y murmuró suavemente para sí misma: "Tienes conciencia, tonto".

El alma masculina y heterosexual de León fue impactada directamente por el coqueto "tonto", lo que le provocó tres escalofríos involuntarios. Rápidamente retiró la mano de la cintura de Rosvitha, evitando torpemente el contacto visual. "Siempre he tenido conciencia".

Rosvitha se cruzó de brazos, observando su reacción, con ganas de travesura. Echó un vistazo a las celdas circundantes, y la travesura bulló en su interior. «Pero la conciencia no puede ayudar a esta reina a aliviar el aburrimiento, ¿sabes? Ver tantos recuerdos al instante es bastante agotador para el cuerpo y la mente».

León se encogió de hombros. "¿Qué quieres hacer entonces?"

Ella se rió entre dientes. "Ven conmigo, te llevaré a algún lado".

León se volvió cauteloso. "¿Qué... en algún lugar?"

"El lugar donde comienzan los sueños".

Traducido por:

ꦕꦏꦮꦺ – RexScan

